

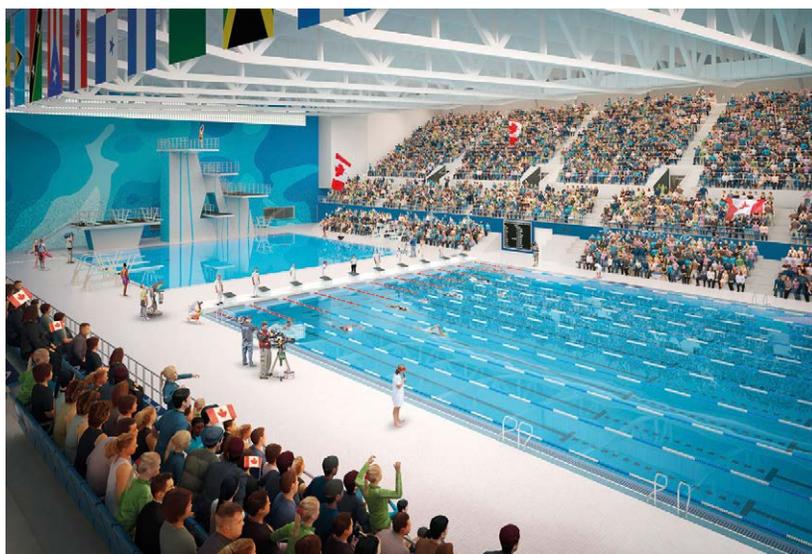
se verán beneficiados con las obras que quedarán; fuera de Villa El Salvador con la Villa Panamericana, la zona costera de Lima sería la sede para el vóley playa, junto con el hockey sobre césped y el patinaje, poniéndose en buen uso los terrenos ganados al mar sobre la Costa Verde en la zona de Magdalena donde tantos años sirvió de botadero de desmonte, y donde ya no habría solamente una vía rápida de tránsito, aprovechando frente al océano los espacios abiertos con tierra, después con parques, deporte y playa. San Isidro también está dispuesto a poner a disposición parte del terreno que tiene en su actual complejo deportivo de la Av. Del Ejército, ampliándolo para construir el polideportivo de gimnasia, el cual quedaría luego para uso del distrito y sus vecinos, y lógicamente el beneficio para San Luis con las mejoras en la Videna, luego de una funcional remodelación y ampliación de sus actuales instalaciones que se sumarían al Centro de Alto Rendimiento ya inaugurado, construyendo el estadio de atletismo y, por qué no, un centro acuático para deportes de agua, que complementarían al remo y al canotaje que están logrando que se construyan "pistas" en el mar de Chucuito y La Punta. En conclusión, los 37 deportes que se disputarán deberían de servir en su mayoría para que la infraestructura que se haga sea para beneficio de toda la capital.

La idea de todo arquitecto al tener el encargo de desarrollar cualquier proyecto público es lograr un diseño que sea activo y con mucha vida, que se adelante al futuro y que perdure en el tiempo, sobre todo en un caso como éste donde la tremenda infraestructura que se construye es para un fin tan corto como pueden ser los Juegos Olímpicos, los Panamericanos o cualquier campeonato mundial, donde el tiempo de uso no es más de un mes, sirva para que la ciudad donde se realizaron estos eventos exclusivamente

para atletas y deportistas queden con los espacios emblemáticos de por vida y que, a su vez, sirva para que los usuarios herederos de la construcción que se hizo únicamente con fines deportivos, cambien sus vidas utilizando una vivienda social digna, con todos sus servicios complementarios, con parques y jardines aprovechables, veredas, vías y ciclo vías, variando sus hábitos haciendo deporte, caminando y respirando aire fresco.

La Villa Panamericana de Lima, desde que nos enteramos que íbamos a ser sede de los Juegos más importantes luego de una Olimpiada, o sea desde octubre del año 2013, debió de pensarse que al tener que albergar a más de 6,500 deportistas con casi 5,000 funcionarios de más de 40 países y con más de medio millón de turistas llegando exclusivamente al evento, los cuales vendrían

tan solo por 20 días pudiéndose prolongar hasta un mes luego que muchos hagan turismo, tendría que servir desde un inicio para ellos, para luego quedar para albergar a la misma cantidad de usuarios limeños que tendrían la suerte de vivir en dicha instalación, pudiéndose inclusive tomar posteriormente como modelo para el resto de ciudades del Perú. Todo esto se lograría planificándose desde un inicio, haciendo foros, organizando concursos de diseño urbanístico y arquitectónico, sacando conclusiones y escogiendo los mejores proyectos para que, en verdad, Lima parezca una ciudad reinventada y transformada, orgullosa de su calidad e infraestructura, con espacios diseñados para todos, con un transporte digno, usando no importa como pretexto los Juegos Panamericanos. ■



*Nuestros deportistas tendrán la capacidad de competir, medirse y lucirse, brindando alegría, orgullo e integración a toda nuestra sociedad, estrenando canchas y recintos deportivos.*

